

KENA MORENO  
Coordinadora  
de la obra

JOSÉ LUIS CUEVAS  
Ilustraciones



# Niños, adolescentes y adicciones

Una mirada desde la prevención



Centros de Integración Juvenil, A. C.

# ÍNDICE

## CAPITULO I

DE LA CUNA A LA PREPA (INFANCIA Y ADOLESCENCIA) DESARROLLO INFANTIL NORMAL LOS AÑOS MÁGICOS.....	2
LAS ADICCIONES EN NIÑOS Y ADOLESCENTES. FRECUENCIA Y MAGNITUD DELPROBLEMA: UNA ORIENTACIÓN PARA LOS PADRES DE FAMILIA .....	14
EL CONSUMO DE DROGAS EN LOS NIÑOS.....	21

# ÍNDICE

## CAPÍTULO II

NIÑO PROBLEMA... JOVEN RETRAÍDO... CUÁNDO PREOCUPARSE DEPRESIÓN EN LOS NIÑOS Y ADOLESCENTES.....	..2
ANSIEDAD EN NIÑOS Y ADOLESCENTES.....	10
TRASTORNO POR DÉFICIT DE ATENCIÓN CON HIPERACTIVIDAD (TDAH).....	19
TRASTORNOS INDUCIDOS POR SUSTANCIAS.....	31
LOS TRASTORNOS DEL COMER: ANOREXIA, BULIMIA Y OBESIDAD.....	46

# ÍNDICE

## CAPÍTULO III

AMORES QUE MATAN (VIOLENCIA EN CASA)	
VIOLENCIA FAMILIAR.....	2
MALTRATO Y ABUSO SEXUAL INFANTIL.....	15

## ÍNDICE

### CAPÍTULO IV

AHUYENTANDO AL ENEMIGO PREVENCIÓN DE ADICCIONES EN NIÑOS Y ADOLESCENTES.....	2
TRATAMIENTO DEL ABUSO Y DEPENDENCIA DE SUSTANCIAS EN ADOLESCENTES.....	14

## INTRODUCCIÓN

En los últimos tiempos las drogas se han convertido no solamente en un asunto de seguridad nacional, sino que su proliferación se cierne como una verdadera amenaza de salud pública y social. Se trata, además, de un fenómeno extraordinariamente dinámico, de muchas facetas, entre ellas la aparición constante de nuevas sustancias cada vez más accesibles, más potentes y más adictivas. Si esto no fuera suficiente para preocuparnos, a ello hay que agregar el hecho de que la edad de inicio en el consumo ha bajado notoriamente. Para tener una idea de la gravedad del problema de las adicciones, en el año 2003 más de la mitad de los pacientes que acudieron a tratamiento a los Centros de Integración Juvenil había iniciado el consumo de alguna sustancia adictiva entre los 8 y los 15 años de edad.

La disminución en la edad de inicio en el abuso de drogas se pone de manifiesto si observamos que en 1990, 6.4 por ciento de los pacientes había iniciado el consumo alrededor de los 12 años y en 2003 esta cifra pasó hasta 10.2 por ciento. Esta situación se complica aún más, porque a nivel familiar y escolar no se detecta oportunamente este problema. Cuando finalmente se acude a tratamiento, la persona afectada ya tiene más de diez años de adicción en promedio; es decir, que han pasado varios años entre el inicio del trastorno adictivo y la solicitud de ayuda, con el consecuente deterioro en la salud y los costos sociales de las enfermedades asociadas. En ese mismo año, 40 por ciento de nuestros pacientes tardó cerca de dos décadas en detectar el problema y acudir a tratamiento.

Por ello, el propósito de este libro es ofrecer a padres y a maestros una visión general de los trastornos que en la infancia y en la adolescencia se relacionan más frecuentemente con las adicciones. Ya de suyo, la transición de niño a joven implica una serie de cambios drásticos para los que ni el menor ni sus padres están preparados. El adolescente encuentra difícil adaptarse a su nuevo aspecto físico y, al mismo tiempo, debe encontrar un lugar propio en su entorno familiar y social con su nueva identidad en pleno proceso de evolución. Entre los padres también hay un gran desconocimiento sobre su papel frente a un hijo que ya no es niño, pero que tampoco ha alcanzado la madurez propia de la juventud. Esta etapa de desarrollo demanda un trato y una comprensión diferentes que deben adecuarse a la aparición de situaciones que ameritan una intervención oportuna.

Surgen en esta época muchas tensiones e inquietudes que complican la convivencia, sobre todo cuando los padres no tienen suficientes elementos para evaluar si esos cambios por los que atraviesan sus hijos son propios de la edad o si representan un motivo de alarma que amerita incluso la intervención de un especialista.

Hay, además, momentos y condiciones que predisponen al niño y al adolescente a desarrollar una adicción. Entre ellas, en este libro se tratan las referentes a la depresión, la ansiedad, el trastorno por déficit de atención, la violencia familiar, el abuso sexual, y los trastornos de la alimentación como la anorexia nerviosa, la bulimia y la obesidad, cuyo vínculo con el abuso de drogas es indiscutible.

Asimismo, en el libro se explican los efectos, los daños y las características de la intoxicación por las drogas con las que experimenta este grupo de población.

Con el abuso de drogas, es difícil poder imaginar los daños causados al niño, a su cerebro en pleno proceso de maduración tanto neurológico como emocional; los daños a la salud son graves, pero no acaba ahí el problema, se esparcen hacia la familia y la sociedad en general. Desafortunadamente, esto es una realidad que vivimos todos los días y un enemigo al que solamente podremos vencer si lo conocemos verdaderamente, si sabemos qué hacer antes de que la adicción se presente o cuando ya la tenemos en casa y, sobre todo, si asumimos como padres y educadores nuestro papel de agentes protectores para que la prevención sea una arma realmente eficaz en el combate al consumo de drogas.